Como población objeto, las observaciones que expresan los pacientes, se puede reaccionar de diversas maneras al proceso de seguimiento continuo de su enfermedad, dependiendo de su situación personal, su relación con el equipo de salud y su comprensión de la importancia del seguimiento. En general, muchos pacientes suelen experimentar una sensación de alivio y seguridad al saber que su condición está siendo monitoreada regularmente. Este acompañamiento constante puede reducir la ansiedad relacionada con su enfermedad, ya que saben que cualquier cambio o complicación será detectado y abordado rápidamente por los profesionales de la salud.

Por otro lado, algunos pacientes pueden sentirse abrumados o invadidos por la frecuencia y la intensidad del seguimiento, especialmente si perciben que su autonomía está limitada. Es fundamental que el equipo de salud trabaje en construir una relación de confianza, explicando claramente los beneficios del seguimiento y cómo este contribuye a mejorar su salud y calidad de vida. La educación y el apoyo emocional son claves para que el paciente se sienta cómodo y cooperativo durante todo el proceso, logrando así una participación activa y positiva en su propio cuidado.